

Los Conceptos Lingüísticos de la
División de Espacio, Tiempo y Actividades
en una Comunidad Pehuenche

Katherine Bragg
Pucón, Chile

INTRODUCCION

La cultura mapuche está estrechamente vinculada con el medio ambiente, y todos los aspectos de la cultura, incluso el lenguaje, reflejan esta realidad. El mapudungun expresa con precisión la percepción humana del medio ambiente. Las comunidades mapuches que mantienen una relación íntima con su contorno usan activamente el lenguaje para comunicar esta realidad. Realicé un estudio de la ecología cultural de una comunidad pehuenche y encontré que su profundo y sensible conocimiento de la naturaleza se presenta en la división lingüística que hacen del espacio, tiempo y actividad. (Bragg 1981)

El mapudungun en la comunidad de Icalma tiene mucha vitalidad. La gran mayoría de los habitantes de todas edades son bilingües, pero prefieren el mapudungun y se expresan más efectivamente en su lengua materna. El mapudungun es el idioma del hogar y de las actividades internas, por lo tanto, los preescolares no aprenden el castellano hasta llegar a la escuela. Varias mujeres de edad hablan únicamente el mapudungun. La necesidad de hablar en castellano era mínima hace 5 ó 10 años, pero el turismo y la intervención del Estado en la vida de la reducción y en el paso fronterizo, han aumentado la frecuencia del contacto con la sociedad mayoritaria.

En las ocasiones de contacto con chilenos, por ejemplo en la escuela, el retén de carabineros, durante la misa, al asistir a la posta, al hacer trámites en oficinas, y al encontrarse con turistas, los indígenas de Icalma ocupan el castellano. El contacto con wingka (gente no-mapuche) conlleva cambios socio-culturales y tiene un impacto sobre el uso de la lengua nativa. Sin embargo, Icalma es una comunidad tradicional, donde el uso de mapudungun sigue siendo vital.

Mi intención en este ponencia es describir los conceptos lingüísticos de la división que los pehuenche de Icalma perciben del espacio, tiempo y actividades. Además quiero informar sobre la relevante nomenclatura local y mostrar la integración de estos elementos en la vida y cultura pehuenche.

METODOS

El estudio fue realizado en los años 1980 a 1981, cuando yo viví con una familia pehuenche en Icalma. A través de paseos y entrevistas informales -- usualmente acompañadas por sesiones de tomar mate amargo -- las familias de la comunidad me enseñaban su percepción y nombres para las divisiones de espacio y tiempo. Observé su distribución de actividades. Después de construir un esquema que pretendía representar la clasificación indígena, verifiqué con varios icalminos los conceptos de las unidades percibidas.

Tomé apuntes, que transcribí según el sistema ortográfico propuesto por Croese, Salas y Sepúlveda (1980), y grabé diversas cintas magnetofónicas que están en mi posesión.

AREA DEL ESTUDIO

La comunidad de Icalma fue elegida para este estudio por su relativo aislamiento de la cultura chilena y por su ubicación en un ecosistema mayormente no transformado por efectos antrópicos. Se halla conformado por 105 familias de indígenas que viven en una zona que incluye la reducción Pedro Calfuqueo, establecida en 1902, y los 10.000 hectáreas de terreno fiscal adyacentes. Los antepasados de la población de Icalma vivieron en la misma zona, pero emigraron a la pampa argentina y al valle longitudinal de Chile. La denominación los "pehuenche" de Icalma se refiere a la mezcla actual de los descendientes de los pehuenche antiguos con otros mapuche. La mezcla con sangre de origen hispano es mínima.

Icalma queda a $38^{\circ}51'S$ y $72^{\circ}13'W$, a cuatro kilómetros del límite entre Chile y Argentina, en la Comuna de Lonquimay, Provincia de Malleco, Región de la Araucanía, Chile. (Ver mapa, "Zona del Estudio", Fig.1)

RESULTADOS Y DISCUSION

División de espacio, Tiempo y Actividades

La percepción ambiental de los pehuenche de Icalma integra el espacio, el tiempo y la actividad, basada en la naturaleza.

Espacio

Los icalminos tienen dos conceptos lingüísticos para las divisiones que perciben de su tierra: pülom, los bajos, y mawida, los altos. Estos se definen por criterios físicos del ambiente, por la vegetación y por la utilidad cultural. Las unidades ecológicas percibidas y nombradas por los habitantes de Icalma son las siguientes:

pülom - los bajos (Bajo este rubro se clasifican el valle y la orilla del lago, que no tienen otra nomenclatura que pülom)

- menuco - el mallín o pantano
lauken - el lago y las lagunas
ñirento - el lugar de los ñire
kuranto o kuranento - el lugar de las piedras
leufü - el arroyo
mawida - los altos, la cordillera (Percibida como una división del paisaje. Bajo este rubro figuran los cerros no-vegetados)
koyamento - el lugar de los robles
pewenento - el lugar de los pehuen (Araucaria)
lemu o lemunto - la alta montaña con bosque
lil - el risco alto

La percepción y nomenclatura pehuenche del paisaje es similar a la nomenclatura eco-científico de este medio ambiente, excepto que la división indígena del espacio es más precisa. (Ver, "Transecto del Paisaje", Fig.2) Los ecólogos ven a este paisaje con solamente cinco divisiones: el mallín, las pampas altas y bajas, el bosque de Nothofagus (que incluye las franjas de robles, lengas, coihues y ñires), y el bosque de Araucaria araucana.

El concepto científico de la división del paisaje, que viene de una cultura y lenguaje no tan relacionadas con la tierra, no distingue, por ejemplo, el lugar del derrumbe de piedra (kuranto), ni las laderas paradas de roca (lil), como unidades ecológicas. Además, los científicos agrupan las franjas de Nothofagus (koyamento, ñürento) e incluyen los ríos y esteros (leufü, ko), como parte del ecosistema donde se encuentran. Los pehuenche tienden a llamar los cerros por nombres individuales (toki-kura, püta-mawida, karilauken-mawida, etc.), y creen que los farrellones (lil), "pertenecen" a estos cerros como posesiones personales.

Tiempo

Así como la representación espacial, la división lingüística temporal también tiene dos secciones principales: walüŋ, verano, y pukem, invierno. Los pehuenche pasan walüŋ en los altos (mawida), y pukem en los bajos (püloŋ). Las divisiones temporales del calendario pehuenche se relacionan con la naturaleza.

Benigar (1978) se refiere al concepto de tiempo entre los araucanos orientales y observa que, "...la estación calurosa dominase 'walüŋ' y la fría 'pukem'. No puede fijarse los puntos en que concluye una estación y empieza la otra, sencillamente porque tales puntos fijos no existen: 'walüŋ' y 'pukem' no se refieren a la marcha solar, sino a la temperatura ambiente, en que los años diferencian mucho entre ellos".(94)

Según mi observación en Icalma, el año nuevo, winoi--tripantu (=volvió el año) comienza en el solsticio inver-

nal. El día de San Juan, el 24 de junio, es el día en que se celebra el año nuevo. El 25 de junio se llama kiñe treka achawal (=un tranco de la gallina), el 26 se llama epu treka achawal (=dos trancos de la gallina), etc., hasta una fecha no definida en julio cuando los días están notablemente más largos que las noches. Esta fecha se llama, rangi-pukem (=mitad del invierno).

Pukem termina el día en que las golondrinas vuelven a Icalma, entre el 10 y el 15 de septiembre. La primera parte de walüng, que corresponde a la primavera, se llama wechipantu (chipantu y tripantu son dos pronunciaciones para la palabra que significa "año"). Walüng propiamente es la estación cuando no nieva en seguida, situada entre noviembre y el comienzo de mayo. La entrada al pukem en marzo y abril se llama konaltrafkem. (Ver, "Calendario Pehuenche", Fig.3)

La división lingüística del año varía según la latitud, el clima y las alteraciones del tiempo, siendo flexible y adaptada a la naturaleza local. En otras comunidades de mapuche se refieren a otras divisiones de tiempo, pero siempre basadas en el medio ambiente. Según Hilger (1966), los mapuche de Panguipulli llaman la primavera wentripantu (=buen año), cuando ya se puede sembrar. La estación anterior a cuando la siembra demuestra crecimiento se llama wüntripantu (=amanecer del año). La época siguiente se llama antü-tripantu (=año del sol), y esa estación, junto a antüngen (=época calurosa), forman el verano. La época de la cosecha llaman mon-mapu (=tierra fértil), y la estación siguiente es chomüngen, el pre-invierno, o invierno bueno. Pukem es el invierno.

Se nota que los pehuenche ocupan términos muy descriptivos para las divisiones del año, y que lo dividen con mayor precisión y flexibilidad que el calendario no-mapuche.

Actividades

Las actividades de los habitantes de Icalma están influidas por el medio ambiente y se relacionan con las divisiones espaciales y temporales, mostrando una integración en su modo de vida. Practican las actividades en determinados pisos ecológicos y en determinadas épocas, según lo permiten las condiciones. (Ver, "División de Tiempo, Espacio y Actividad", Fig.4)

La recolección es la tradicional actividad primaria de los pehuenche. Los pobladores de Icalma se alimentan principalmente de los piñones que maduran en konaltrafkem (otoño). En esta estación van al mawida y construyen "ranchos" o paravientos donde residen durante tres meses. Realizan la recolección y aprovechan de pastorear sus animales en pewenento, el bosque de pehuen.

Durante pukem viven en los bajos y dependen de los almacenamientos de piñones (ñiliu), que consumen y conservan de diversas maneras. Cuando la nieve desaparece en wechipantu, siguen habitando en pülom, pero realizan una

colección secundaria de los piñones que cayeron durante el invierno. La nieve prohíbe la recolección durante pukem.

Durante el "piñoneo", o recolección de piñones, la gente recoge por lo menos ocho especies de hongos y junta hierbas medicinales para guardar. Los hongos incluyen: llau-llau, kalko-pütra, kalal o kagal, pilo-pütra, chuel-chuel, yul-yüf, chafül y ñengüm (diweñ). Al fin de konal-trafkem, en las últimas semanas antes de la nevazón, los pehuenche recogen leña para el invierno. En walüng (verano) recolectan frutas silvestres para el consumo inmediato. Algunas frutas nativas son: tüng-tüng (michai), kellen (frutilla silvestre), domo llang-llang y wentru llang-llang (murtillas hembra y macho).

La caza

Durante la época en que no hay recolección de alimentos vegetales, los habitantes de Icalma dependen de fuentes animales para su alimentación. En pukem (invierno) hay un aumento de pesca y se dedican a cazar en mawida. En wentripantu, cuando han vuelto los pájaros de la migración, hay caza ocasional de ellos, porque en esta fecha todavía hay pocas otras fuentes de alimentos.

La ganadería menor, que ya es la actividad principal de los pehuenche, está planificada en adaptación al medio ambiente. Los chivos y corderos nuevos nacen en la primavera y pastorean en pülom hasta el verano. Pasan el resto del walüng en la cordillera para aprovechar del forraje de pastos y piñones. Esquilan las ovejas durante walüng, época cuando los animales no sufren del frío, y en konal-trafkem se les aparta para sacrificar los que sobrevivirían el rigor del invierno.

Las actividades artesanales están relacionadas con la crianza de ovejas y con la estación del año. Las mujeres hilan la lana después de la esquila, en las tardes de walüng, aprovechando la longitud de los días. En pukem, cuando el frío las obliga a estar adentro de las casas, terminan de hilar y se dedican a tejer.

Fuentes de empleo temporal y no tradicional han surgido en Icalma. Durante walüng muchos icalminos trabajan en chacras argentinas. Este empleo significa un ramo moderno de la costumbre antigua de emigrar hacia donde se encuentren más recursos. El Plan de Empleo Mínimo ocupa a algunos icalminos durante pukem, cuando no hay otras fuentes de trabajo. (Ver, "Actividad Durante el Año", Fig. 5).

APLICACION DE MAPUDUNGUN EN LA NATURALEZA

Nombres florales y hábitat

Se nota una relación entre el uso de nombres verba-culares para la flora en el idioma mapuche y los hábitats de las especies. En general la flora de los lugares más aislados de los cambios culturo-ecológicos mantienen su *nomenclatura nativa* más que la de lugares perturbados.

En la estepa y el "mallín" las plantas son mayormente conocidas por sus nombres indígenas (70,6%). Ha habido poca invasión de plantas exóticas en estas unidades, y eso concuerda con el menor uso de nombres en castellano. En los pendientes intermedios, el valle y el bosque, es más común que los icalminos sepan la fitonomía en dos idiomas. Estos son lugares de mayor invasión de especies no nativas, que son de más tolerancia ecológica y amplia distribución geográfica, siendo por lo tanto, conocidas por sus nombres exóticos en castellano.

El arroyo tiene una gran proporción de plantas llamadas por su nomenclatura castellana, más varias especies de hierbas introducidas, que llevan nombres no nativos. En la pampa y la orilla del lago no hay un patrón en la nomenclatura, las plantas están denominadas en castellano, mapudungun, o en ambos idiomas. (Ver, "Conocimiento de Nombres Vernaculares", Fig.6)

Es interesante destacar que las unidades ecológicas más aisladas y no intervenidas poseen la flora menos conocida por el pueblo. Las especies de la colección herbaria de mi estudio que no fueron identificadas provienen de la estepa y del "mallín", lugares que los pobladores visitan menos.

CONCLUSION

Cada elemento de la cultura mapuche se relaciona con el entorno ecológico, lo que se expresa a través del lenguaje. Como menciona Benigar (1978), "Las determinaciones del espacio...facilitanles una variedad incomparable en la expresión de sus ideas y la división elástica del año también demuestra la relación entre medio ambiente y lenguaje". Las diversas actividades reflejan la distribución de espacio y tiempo, y la aplicación del mapudungun en la flora comprueba su conocimiento de su medio y el efecto de invasión foránea sobre el uso del idioma nativo. Observando la situación en forma globalizadora, reconocemos lo integrado que es la cultura mapuche y lo importante el uso de mapudungun en ella.

REFERENCIAS

- Benigar, Juan. 1978. La Patagonia Piensa. Siringa Libros, Neuquén, Argentina.
- Bragg, Katherine. 1981. "La Etnobotánica y Ecología Cultural de una Comunidad Indígena de Chile". (En prensa) Chile.
- Croese, Robert, Adalberto Salas y Gastón Sepúlveda. 1978. "Proposiciones de un Sistema Unificado de Transcripción Fonémica para el mapudungun". R.L.A. Vol.16, Chile.
- Hilger, Inez. 1966. Huenum Ñanku: An Araucanian Indian of the Andes Remembers the Past. U.Oklahoma Press, Norman, U.S.A.

FIG.: 1 EL PAIS PEHUENCHE

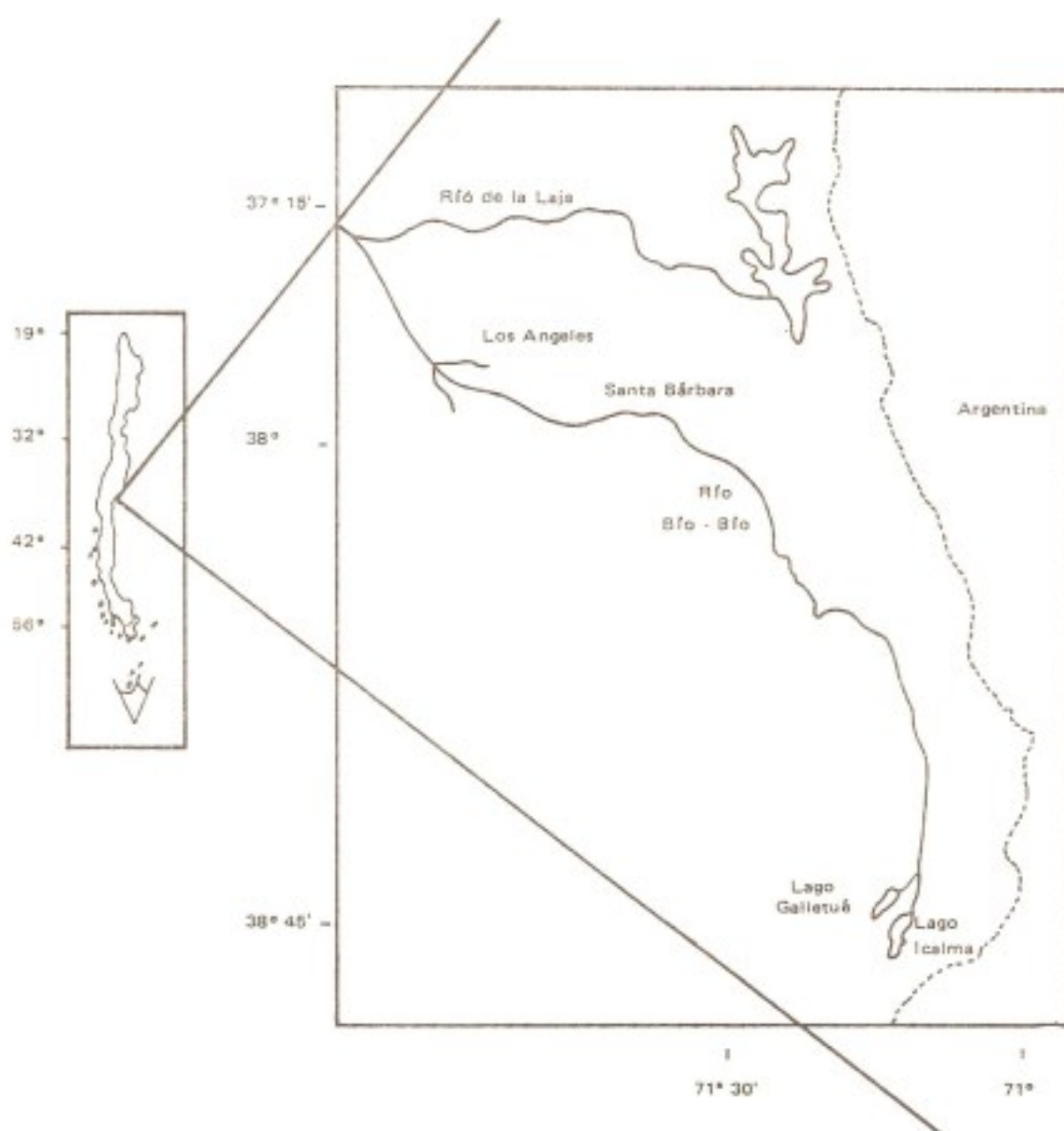


FIG. 2 TRANSECTO DEL PAISAJE DE SCALMA

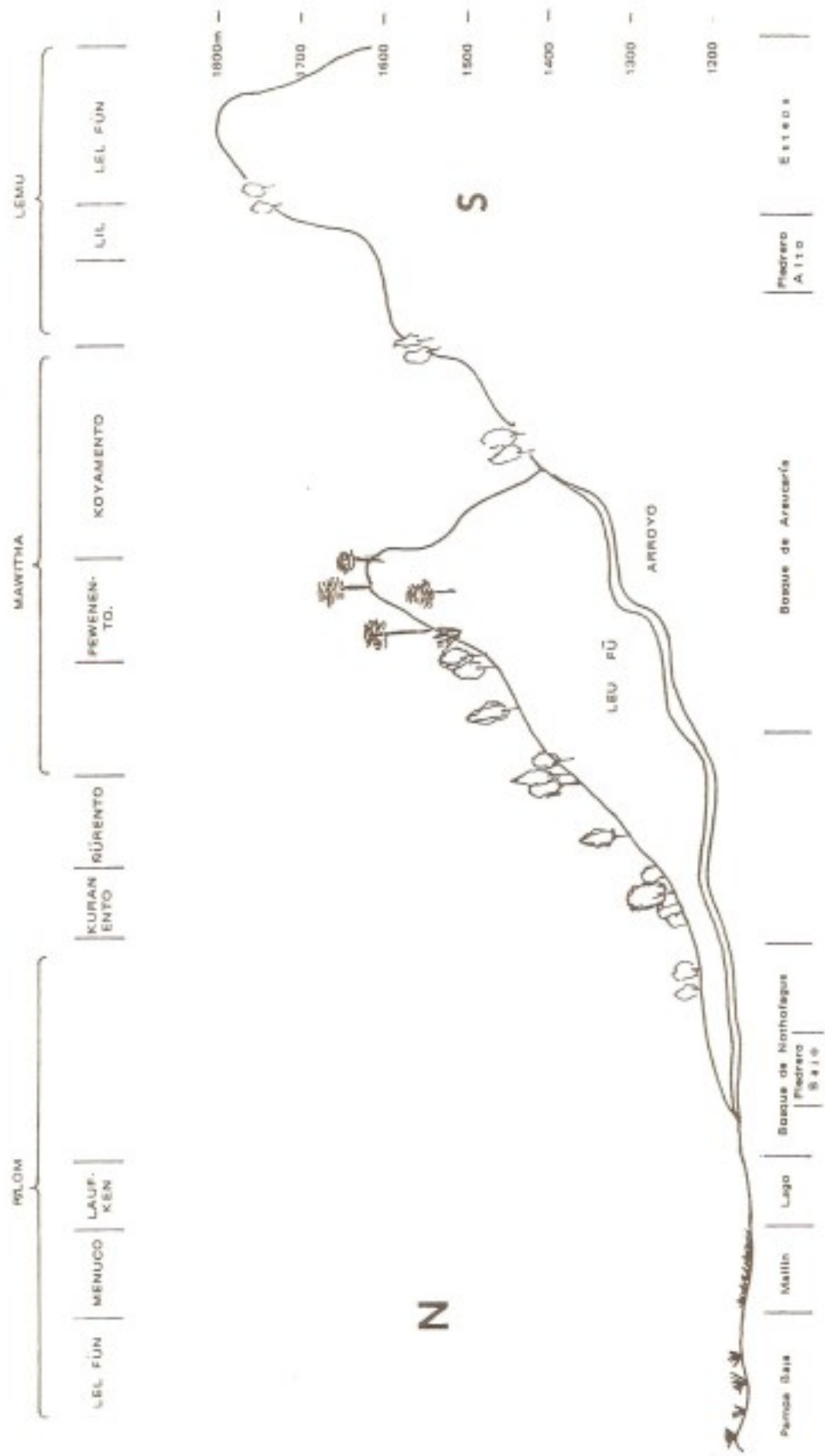


FIG. 3 CALENDARIO MAPUCHE

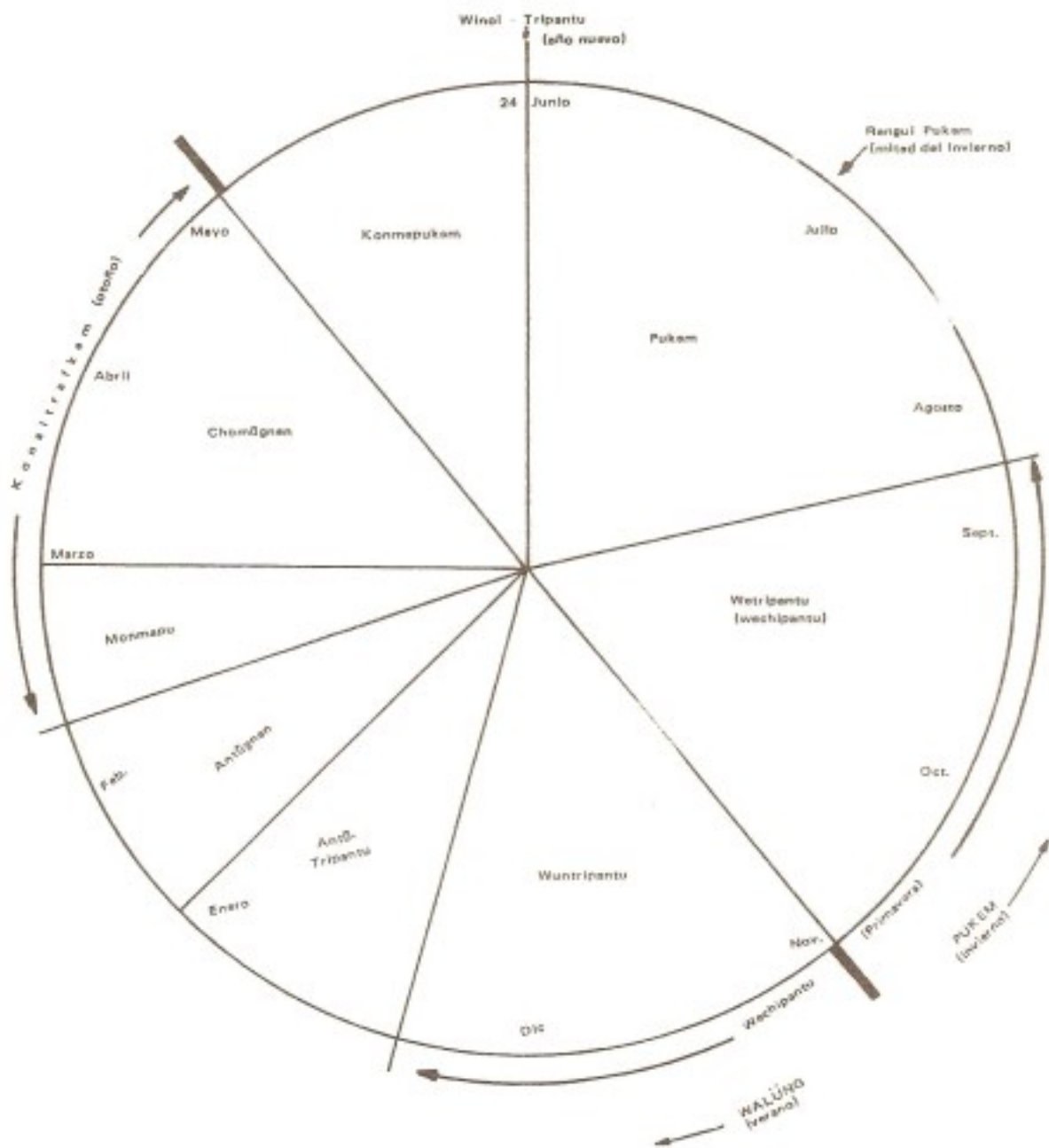


FIG. 4 DIVISION DE TIEMPO, ESPACIO Y ACTIVIDAD



FIG. 5 ACTIVIDAD DURANTE EL AÑO

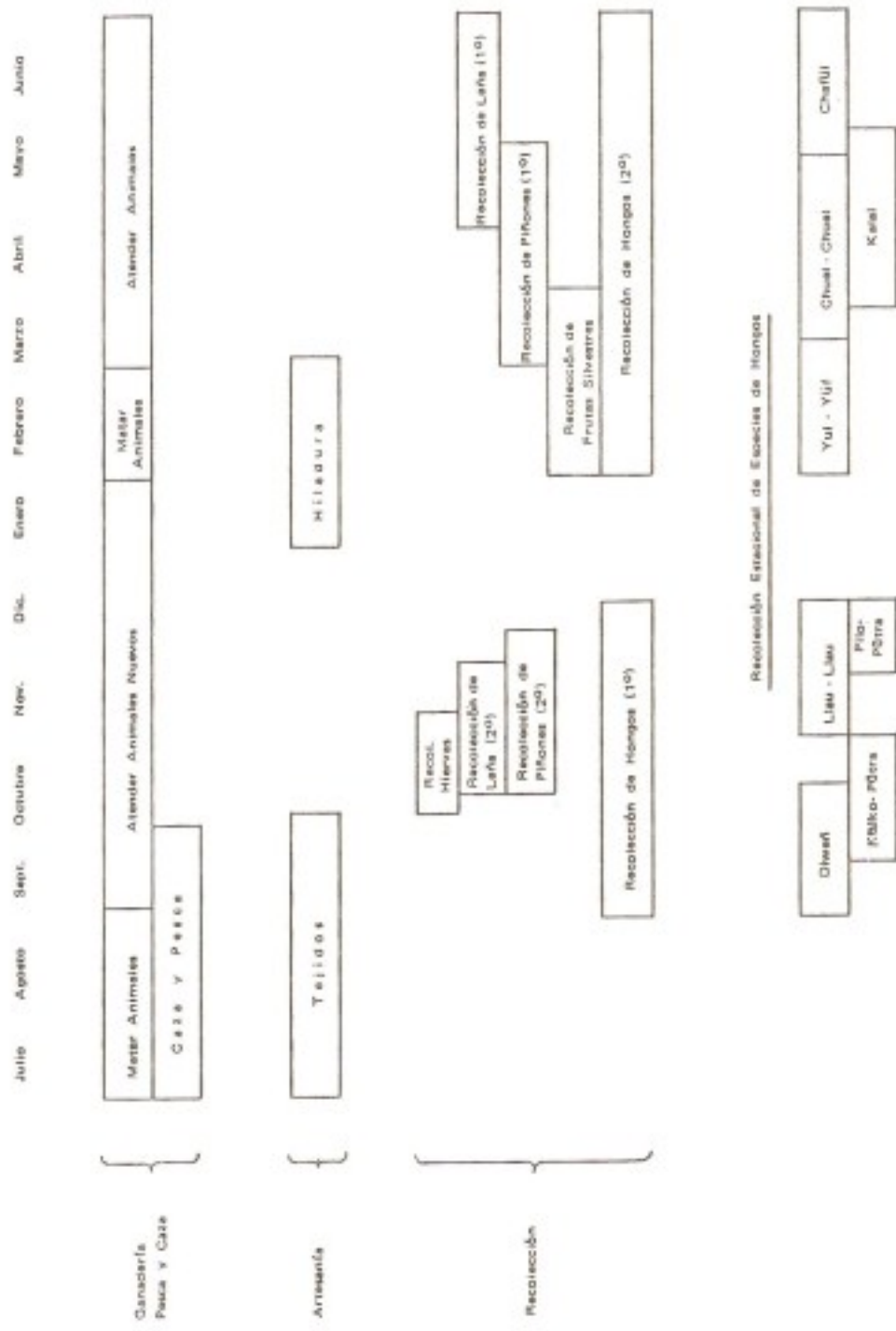


FIG.: 6 CONCORDIMIENTO DE LOS NOMBRES VERNACULARES

